



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 3: Todos ellos han pasado a la historia

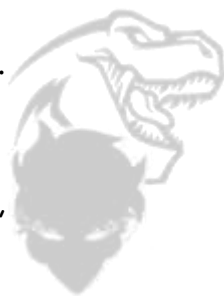
En una sociedad civilizada, no todo debería reducirse a desenvainar espadas y luchar.

Simplemente no está bien.

Xu Qing finalmente explicó que no se trataba de veneno, y una gota de sudor le resbaló por la frente.

El refresco, derramado impulsivamente, casi provocó un incidente sangriento.

A juzgar por su reacción, ella no bromeaba: lo que antes se creía a medias, ahora era cierto en un setenta por ciento.



«¿Puedes dejar de sacar tu espada a cada momento...?» Xu Qing miró fijamente la espada de Jiang He y dijo: «Soy un... tipo decente. De lo contrario, ¿me importaría si te dejaran morir afuera? ¿Verdad?».

«Has asustado a Winter Melon».

El gato gordo se encogió en un rincón, lamiéndose el pelaje mientras miraba de reojo a los dos humanos tontos.

«¿Eres una buena persona?».

«Soy una buena persona».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«...».

Al ver el silencio de Jiang He, Xu Qing sintió que le dolía la cabeza, sin saber qué hacer.

Todavía se sentía un poco mareado: hacer cosplay era una cosa, pero ¿por qué tenía que convertirse en esto, en algo real?

«Tengo la mente hecha un lío, déjame aclarar las cosas».

Recostándose en el sofá, Xu Qing se frotó las sienes, pensando en qué hacer a continuación y cómo manejarlo.

Frente a esta chica feroz, solo había tres opciones: primero, engañarla para que saliera por la puerta y cerrarla con llave; si se moría de hambre, se congelaba o causaba caos fuera, no sería su problema. En tres días, probablemente habría noticias de su arresto o de que la habían disparado después de blandir un arma.

Segundo, llamar a la policía y dejar que ellos se encargaran: una chica que podría ser súbdita del emperador Xuanzong de Tang y que aparecía inexplicablemente en la era moderna, más de 1200 años después, sin duda sería objeto de estudio.

Pero la policía probablemente... no, definitivamente pensaría que era una broma, y si algo salía mal cuando llegaran, podría acabar en un baño de sangre.

Tercero, dejarla quedarse por ahora.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing la miró, con la mente a mil por hora.

¿Podría dejar que esta heroína antigua, espada en mano, se quedara bajo su techo? A pesar de su impulsividad, podría saber artes marciales, o incluso poseer habilidades como la ligereza de pies...

Dejarla vagar libremente por esta sociedad podría significar arrepentirse más tarde, independientemente de si la capturaban, se quedaba sin hogar o sobrevivía milagrosamente.

Una escena de una novela de ciencia ficción se desarrollaba ante él, ¿cómo podía dejarla escapar?

En solo un instante, la mente de Xu Qing ya lo había analizado todo con claridad.

Gorgoteo...

Xu Qing giró la cabeza; el sonido provenía del estómago de la chica.

«Come algo». Cogió el bocadillo de pollo sin tocar y se lo ofreció. Si iba a dejarla quedarse, tenía que calmarla. No más sacadas repentinas de espadas; era demasiado angustiante.

«¿Qué es esto?». Jiang He dudó, mirando el paraguas negro junto al sofá, y empezó a creer que tal vez él era de fiar.

«Comida». Xu Qing desenvolvió una esquina del bocadillo de pollo. «¿Debería probarlo primero para asegurarme de que no está envenenado?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Adelante».

«...».

«...».

«Olvidalo, probablemente no te gustaría. Te pediré un bol de arroz en un momento».

Xu Qing mordió el wrap de pollo y masticó pensativo mientras planeaba sus siguientes pasos.

Si ella se quedaba, él tenía que ocultar su identidad.

«¿Sabes dónde estamos?», preguntó, dando unas palmaditas al sofá y haciéndole sitio. «Siéntate, hablemos sentados. Me pone nervioso verte ahí de pie con una espada».

Jiang He se acercó, presionó dos veces con la mano el sofá y se sentó lentamente. Su mirada seguía siendo cautelosa, aunque parecía más relajada que antes.

Ella tampoco había estado ociosa, analizando su situación desde el principio.

A pesar de su desconocimiento de todo, reconoció el paraguas. Este hombre inicialmente le ofreció refugio; solo que la habitación le resultaba extraña y sus hábitos alimenticios eran peculiares... Supuso que tal vez tuviera algunas manías, pero aún así era necesario ser cautelosa.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Dónde estamos?»

«En la ciudad de Jiang».

«...»

«...»

Xu Qing se frotó la nariz, pensó por un momento y dijo: «No sé cómo explicarlo... ¿conoces a Li Bai?».

«¿Sabes dónde está?».

«Eh... lo que voy a decirte puede que te asuste».

Jiang He lo miró sin pestañear. «Adelante».

«Deja la espada a un lado primero. Me temo que reaccionarás impulsivamente».

«... Está bien».

Echó un vistazo a su alrededor, dejó la espada sobre la mesa y la soltó. Con un acento extraño, dijo: «No importa dónde estemos. Quiero irme a casa».

«Puede que no puedas volver».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Por qué no?».

«Porque está muy lejos de tu casa».

Al oír esto, Jiang He parpadeó y miró a Xu Qing. «¿A qué distancia?».

«A unos 1200 años».

«¿Hmm?», Jiang He frunció el ceño, desconcertada. «¿Qué quieres decir?».

No podía entender el concepto de que los «años» y la distancia estuvieran relacionados. ¿Volver a casa significaba caminar durante mil años?

«Aquí». Xu Qing señaló el suelo y observó su expresión mientras hablaba lentamente. «Esto es 1200 años después de tu época».

«Li Longji, Li Bai, Yang Yuhuan, An Lushan... los conozcas o no, tu emperador, tus amigos, todos los que conoces... todos vivieron hace más de mil años. Todos llevan muertos más de un milenio».

«¡Tonterías!».

Jiang He se puso en pie de un salto y miró a su alrededor con incredulidad.

«Si es una tontería o no, lo podrás comprobar poco a poco. Por ahora, ves que nada de lo que hay aquí te resulta familiar». Al ver que ella no volvía a coger la espada, Xu Qing suspiró aliviado.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Mientras pudieran comunicarse... El peor escenario sería que ella actuara como esos personajes de la televisión que nunca escuchan, creen que todo el mundo es su enemigo y se dedican a matar indiscriminadamente.

¡Qué locura!

«Por ahora, piensa en esto como un mundo nuevo... "En la Capital de Jade en el cielo, las doce torres y las cinco ciudades"... Conoces el poema de Li Bai, ¿verdad? Considera este lugar como la Capital de Jade».

«¡Él no escribió ese poema!».

«Eh...», Xu Qing parpadeó. «Un desliz, tal vez no lo había escrito cuando lo conociste... Debía de tener unos veinte años».



Al ver la expresión de incertidumbre de Jiang He, añadió: «Este mundo es peligroso y seguro a la vez, con sus propias... leyes. Puedes verificar todo lo relacionado con Li Bai más tarde, pero por ahora, déjalo a un lado. Para estar a salvo, primero debes comprender este mundo.

... ¿Lo entiendes?».

«Me estás mintiendo». Jiang He lo miró con el ceño fruncido.

«Eres inteligente; creo que puedes juzgar por ti misma». Xu Qing señaló su cabeza y luego el exterior. «Has visto el mundo exterior, ¿verdad? No se parece en nada a lo que estás acostumbrada».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Esas personas que conocías... todas se han convertido en historia».

«...»

Al ver su expresión, Xu Qing sintió de repente una tristeza compartida.

Si lo hubieran lanzado mil años al futuro, probablemente no lo habría manejado mejor.

«¡Tonterías!», Jiang He apretó los dientes y agarró la espada de la mesa. «¡No lo creo!».

Se dio la vuelta para marcharse.

«¡Espera!».

¡Clang!

Su espada se deslizó hasta la mitad, apuntando a Xu Qing.

«Ya te lo he dicho, este mundo tiene sus propias reglas. Tienes que entenderlas para mantenerte a salvo». Xu Qing se quedó quieto, observándola desenvainar la espada por tercera vez, sin mostrar ira ni impaciencia.

Había comprendido la esencia de esta chica fogosa: simplemente estaba asustada.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Cualquiera que fuera arrojado a una tierra extranjera se sentiría desorientado al principio, y mucho más alguien lanzado 1000 años al futuro, sin ver nada familiar.

«Por ejemplo, llevar un arma a la vista es peligroso aquí».

«¿Por qué me estás ayudando?».

«Cuando Winter Melon estaba fuera, también lo acogí».

«¿Winter Melon?».

«Allí, ese gato gordo».

Jiang He siguió su mirada. El gato gordo yacía perezosamente sobre el armario, bostezando.



—¿Te estás burlando de mí?

—¡No!